

Territorialidad y tenencia de la tierra en las zonas de reservas campesinas: valle del río  
cimitarra

Tipo de trabajo de grado

Presentado como requisito para optar al título de politólogo

En la facultad de ciencia Política y gobierno.

Universidad Colegio mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentado por.

Carlos Arturo Gamba González

Dirigido por.

Manuel Enrique Pérez Martínez

Enero, 2017

**Resumen:**

*El siguiente artículo analiza cómo la aplicación de la Zona de Reserva Campesina reconfigura la Territorialidad en el Valle del río de Cimitarra. Así, se observa los procesos históricos del territorio en el cual los elementos geográficos van a ser determinantes y explicativos para dar razón de la pugna entre los diferentes actores involucrados. De esta manera, se plantea que un elemento decisivo para la comprensión del desarrollo y los cimientos de una reconfiguración de la territorialidad del VRC es el movimiento social, que se forja con diferentes estrategias de integración, coordinación de proyectos comunitarios entre las comunidades campesinas. Sin omitir las condiciones históricas que son elementales para la consolidación y dieron como resultado una organización social. El potencial de la ZRC como herramienta de reconfiguración del territorio, parte de que se potencialice las capacidades de los actores, que tienen como interés la proyección del territorio que coincida con los objetivos que dieron vida a la figura jurídica.*

**Palabras Clave:** *Zona de Reserva Campesina, Territorialidad, actores, movimiento social, territorio, organización social. Sorprendente*

*The next academic article analysis how the Farmer Reserve Zone, implementation set up the Territoriality in the Valley of Cimitarra's River. Thus, we look at the historic process of the territory in which the geographic elements are going to be determinants and explanatory for the reasons about the conflict between diferents actors involved there. Thereby, we propose that a decisive element to understand the development and the basis of VCR territoriality set up is the social movement, which is wrought by diferents strategies of integration, coordination and comunity projects within farmers communities. To do the previous thing, we don't skip the historic conditions that are elemental to consolidate the social organization. As territory set up tool the FRZ potential starts off by expands the actors's capacities who have interest in scheme the territory according to the aims that give its legal life.*

## **Presentación.**

En el siguiente artículo se pretende analizar como los diferentes elementos, inmersos en la disputa del territorio en el Valle del río Cimitarra, se relacionan con la implementación y desarrollo de la Zona de Reserva Campesina para dar una reconfiguración en la territorialidad y tenencia de la tierra. Por lo que procederemos a hacer un recuento histórico de los sucesos significativos que incidieron en la relación entre actores sociales, con el fin de identificar el territorio. Seguido a lo anterior, se establecerá la relación entre la historicidad, construcción del territorio con las acciones y fenómenos presentes en un nivel local y nacional que dieron como resultado la implementación de la ZRC del Valle del río Cimitarra, a su vez cuales han sido los elementos hostiles para su creación y posterior desarrollo. Por último, se establecerá cuáles han sido las oportunidades, dadas con la implementación de dicha figura jurídica que han sido utilizadas por la población local, dando como resultado una incidencia en la reconfiguración de la territorialidad del Valle río de Cimitarra.

Ahora bien, durante la elaboración del artículo se tuvieron en cuenta diversos planteamientos de diversos analistas como Jairo Estrada y Mauricio Archila, que recalcan la importancia del fortalecimiento de las organizaciones y movimientos sociales en dirección de alimentar el carácter democrático del Estado, y que no se habían esbozado en el proyecto de investigación. Los cuales hicieron introducir la importancia de la interacción del movimiento social con las instituciones representativas del Estado a nivel local y nacional en la construcción del territorio e implementación de la ZRC, por lo cual se tiene presente la retroalimentación que hay de la relación de la existencia y desarrollo de los movimientos sociales con el establecimiento u Estado que incidían sobre el modelo y eficacia de la democracia en los territorios.

Debido a que se observa que en el caso que se analiza, en la construcción del territorio en el Valle del río Cimitarra ha tenido una gran importancia la organización campesina. Lo cual lleva a plantear que cualquier iniciativa u oportunidad dada desde el establecimiento para llevar a cabo en este territorio va íntimamente ligado a su dialogo con la organización social local. Hecho que hace prestar una gran importancia a la relación que se establezca entre estos dos actores, así, la planeación de territorio que se tenga desde cualquiera de las partes pasa por el dialogo con el otro; dinámica existente dada, en gran medida, por la consolidación del

movimiento social, organización campesina, que ha adquirido gran legitimidad y representatividad de la población local, efecto a su vez de un ejercicio democrático que se lleva a cabo dentro de la estructura del movimiento social.

### **Territorialidad en el Valle del río de Cimitarra en el siglo XX: un territorio en disputa.**

El Valle del río de Cimitarra (VRC) es un territorio que ha sido influenciado de gran manera por dinámicas nacionales como es la violencia política, el desplazamiento forzado y la colonización fuera de todo tipo de control institucional; tiene la particularidad de contar con unas condiciones geográficas como es su biodiversidad, con gran variedad de fauna, diferentes fuentes acuíferas como es el río de Cimitarra, el río Magdalena, a su vez cuenta con la serranía San Lucas y diferentes pisos térmicos que representa grandes oportunidades para la alimentación de sus habitantes, para las economías extractivistas, también su posición geográfica es importante en términos militares en medio del conflicto armado que vive el país (Cely, 2015).

El resultado en la configuración social del VRC depende de las fuerzas sociales que representa cada actor, como son las organizaciones campesinas, empresas transnacionales extractivistas, los diferentes grupos armados e instituciones estatales, a nivel local y nacional que tratan de apropiarse del espacio con diferentes acciones y estrategias que más adelante se nombrarán. Lo anterior, va íntimamente relacionado con las diferentes riquezas naturales del territorio, entre las que se encuentra el oro, minerales, diferente clase de maderas para uso comercial; con respecto a su posición geográfica lo que le da una importancia desde el ángulo de diferentes intereses económicos y sociales.

En el Valle del río de Cimitarra se desarrollan diferentes actividades económicas, ejercidas por los distintos actores<sup>1</sup> lo que le da una especial configuración territorial. Para identificar la importancia de los recursos naturales y el valor que se les da, se deberá acudir a los intereses sociales que hay alrededor de estos (Molina, 2011). Es así, como se acude a la

---

<sup>1</sup> Las actividades económicas a las que se hace referencia varían según el actor presente, así es como las comunidades campesinas desarrollan actividades en torno a la agricultura, la pesca, actividad maderable, y la minería a pequeña escala. Las empresas extranjeras, entre las que están, American Gas Association (AGA), Kedahda y British Petroleum se enfocan en la extracción de oro a gran escala, empresas con intereses de explotar madera a gran escala y la explotación de petróleo en el presente en manos de Ecopetrol, inicio con las empresas extranjeras como la Shell, Socony Vacuum Petroleum y la Richmond (Molina, 2011).

geografía crítica para identificar las relaciones sociales que se forjan entre la interacción de los actores, las diferentes acciones que ejercen para la apropiación del uso de los recursos y así establecer un orden social en el espacio geográfico determinado con el fin de darle un mejor aprovechamiento según sus propios intereses. Así, para Milton Santos la configuración de la *territorialidad* se determina a partir de los agregados, u obras y acciones que las personas, comunidades ejercen sobre un entorno natural en una determinada área o espacio geográfico (Santos, 2007, pág. 52). Por lo que “La configuración territorial, o la configuración geográfica, tiene, pues, una existencia material propia, pero su experiencia social, es decir, su existencia real, solamente le viene dada por el hecho de la relaciones sociales” (Santos, 2007, pág. 57).

Ahora bien, en el VRC se encuentran diferentes recursos naturales que son de gran interés para actores nacionales e internacionales. Dichos elementos de la naturaleza no necesariamente son atractivos per se, sino se debe a una necesidad surgida de un orden económico y sus transformaciones, que acapara los diferentes ámbitos de la vida de la sociedad. Así, la geografía crítica desde Santos afirma que “Toda creación de objetos responde a condiciones sociales y técnicas presentes en un momento histórico determinado. Su reproducción también obedece a condiciones sociales” (Santos, 2007, pág. 68). Los elementos no solamente se enmarcan a la acción o presencia de grupos sociales, de poder o presión sino que debe incluir los elementos geográficos del VRC, como los ya nombrados, agregando los cultivos de palma africana, gas, los minerales, incluyendo el oro, reservas de petróleo. Desde una perspectiva social, Milton Santos afirma que para identificar el verdadero valor de los objetos se trata de reconocer el valor social que tienen mediante un enfoque geográfico.

Cabe tener en cuenta, en este sentido, que la existencia de varios minerales en el VRC, así como la presencia de metales como el oro y plata en la actualidad representan una necesidad para la producción de la industria a nivel mundial, su lucha incesante por parte de empresas para conseguir y explotar estos recursos tan valorados en el mercado, es explicación clara para la importancia que toman territorios aun no explotados a gran escala (Vega, 2004). Así la significación geográfica y el valor geográfico de los objetos provienen del rol que, por el hecho de estar en contigüidad, formando una extensión continua y sistemáticamente inter-

ligados, desempeñan en el proceso social” (Santos, 2007, pág. 71). El territorio entendido según Milton Santos está compuesto por actores, lugares y acciones de dichos actores, en este sentido, la relación de estos componentes va a forjar unas relaciones establecidas, unas relaciones sociales que se van denominar bajo el concepto de *territorialidad*.

### **Primeros asentamientos y datos generales de los municipios que componen el Valle del río de Cimitarra (actividades económicas, productivas) (1900-1940).**

Cabe resaltar que el VRC se encuentra en el Magdalena Medio, área que abarca veintinueve municipios que se encuentran en la parte andina de la ribera del río Magdalena, acobija municipios de los departamentos Boyacá, Cesar, Antioquia, Bolívar y Santander. El Magdalena Medio tiene índices altos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el promedio de la región es del 61,98% siendo bastante alto, y más si se compara con otras regiones del país y de las grandes ciudades (CDPMM, 2012).

El Valle del río Cimitarra, que comprende cuatro municipios, dos de Antioquia y dos del sur de Bolívar, acapara la totalidad de las veredas de Yondó (Antioquia) y Cantagallo, a su vez ésta conformada por veredas de los municipios de San Pablo (Bolívar) y Remedios (Antioquia) que tiene relación directa con el Río Cimitarra y sus afluentes. Dando así a un total de 134 veredas que forman el Valle del río de Cimitarra. (ACVC, 2001. Página 18).

La población del Valle del río de Cimitarra habita zonas rurales, mayoritariamente, exceptuando el municipio de San Pablo donde la comunidad se encuentra altamente concentrada en la cabecera municipal. Remedios es el único municipio que no tiene acceso al río Magdalena, a su vez es el único el cual la actividad económica encadenada al petróleo no tiene gran importancia, como si lo tiene para los otros tres municipios (CDPMM, 2012).

Es un territorio importante por la riqueza natural pero también por la ubicación geográfica, ya que es una zona central para todo el norte del país. A su vez, es receptora de migraciones, creadora de riquezas que, sin embargo, no está del todo conectada por las condiciones geográficas y la inexistencia de una malla vial que la comunique de manera fácil con el resto del país. En el VRC hay presencia de elementos de la vida nacional que han confluído en el origen mismo del poblamiento de sus comunidades. Estos elementos han sido la violencia política, el cultivo de la hoja de coca, la colonización campesina y las formas de disputa política en diferentes expresiones. Predomina al interior de VRC la conexión por vías

fluviales, hacia el exterior, la conexión a través de las vías viales se da por carreteras en malas condiciones, no obstante hasta en el año 2006 se finalizó la construcción de una obra que comunica a Barrancabermeja con Yondó. En general, el desplazamiento en esta zona es caracterizado por desarrollarse en difíciles condiciones. (ACVC.2015)

Debido a lo anterior, el Valle del río de Cimitarra fue un espacio para escapar de la violencia, inicialmente, de la Guerra de los Mil Días, aquí se veía un fenómeno que se desarrolló a lo largo de la historia de Colombia. En diferentes zonas del país, donde terrenos baldíos eran ocupados por diferentes comunidades que buscaban en tumbar selva un modo de vida, aislados de la violencia y persecución de los diferentes actores armados. En este contexto el VRC fue el espacio de destierro y escape por parte de las guerrillas liberales que habían luchado durante la Guerra de los Mil Días. Se tiene información que los municipios Cantagallo y Remedios fueron destino para personas del norte del país, en este periodo. Pero no se puede desdibujar que dentro de estos terrenos había ya comunidades indígenas y comunidades afros (Murillo, 1994). Es así como en el municipio de San Pablo, el primer caserío tenían lugar mestizos y afros provenientes de minas clausuradas. En Yondó antes de la llegada de los españoles existía la comunidad los Yiraguies, en Remedios tuvo lugar una encomienda con cerca de dos mil indígenas, estas poblaciones al parecer vivían aisladas de las dinámicas nacionales lo que causa un crecimiento leve, hasta una reducción en su población (Cely, 2015).

Posteriormente, el VRC ha cobijado a poblaciones provenientes de diferentes zonas del país que buscaban un espacio para reconstruir sus vidas con tranquilidad, luego de haber sido arrebatadas por la violencia bipartidista. El asedio a nivel nacional característico del periodo denominado como el de la Violencia generó un éxodo dirigido a esta zona, trayendo así las problemáticas típicas de la expansión de la frontera agrícola sin ningún tipo de control por parte de las instituciones estatales, como lo es la ilegalidad de la propiedad de la tierra, que propicia la de disputa de la tierra por diferentes medios incluido el jurídico (ACVC, 2011). Pero un elemento clave que ya se estaba desarrollando a lo largo del Magdalena Medio desde el año 1916 fue el descubrimiento de yacimientos de petróleo que tendrían lugar en la década de los cuarenta y principios de los cincuenta en el VRC, esto consolidó los diferentes procesos de migración en éste periodo.

Provenientes de diferentes departamentos como Santander, Boyacá, Tolima, Cundinamarca y centro de Antioquia se encontraban en un espacio central en la parte norte del país, que poseía una infraestructura inexistente de comunicación vial, que los mantenía aislados de los centros poblados, lo que dificultaba un comercio dinámico con otras regiones, pero que a su vez ayudaba como un escudo geográfico que los mantenía protegidos de la violencia que se daba a nivel nacional (Murillo, 1994).

### **Consolidación de los municipios a causa de la economía petrolera y la violencia a nivel nacional.**

El poblamiento del VRC se debe a dos elementos primordialmente: el primero va ser la violencia política, en especial, la del periodo conocido como el de “La Violencia” (1948-1957) cuando estalla el enfrentamiento bélico entre los dos partidos políticos tradicionales. Así, el VRC empieza a poblarse de personas que huían de la violencia bipartidista. Luego del desmonte de las guerrillas liberales, varios integrantes llegaron a poblar regiones deshabitadas previniendo así el señalamiento, estigmatización y persecución del que podían ser acusados. Se iría construyendo una identidad entre las personas que llegaban a este territorio, la identidad de ser víctimas de la violencia bipartidista, de sus anhelos de vivir con una autonomía propia que era causa y efecto de la desconfianza de lo que representara el Estado, en especial las fuerzas armadas, legales pero a su vez los “pájaros”, “chulavitas” y bandoleros como se designaban a los brazos armados en el campo colombiano de los partidos políticos tradicionales del país (Murillo, 1994).

Un segundo elemento determinante para el poblamiento va ser el descubrimiento y explotación de yacimientos de petróleo en manos de tres empresas que son: la Shell, Socony Vacuum Petroleum y la Rechmond. Este fenómeno venía surgiendo a lo largo del Magdalena Medio desde 1916, sin embargo en los municipios del VRC iniciaría a partir de la década de 1940. Esta dinámica inició en el municipio de lo que hoy se conoce como Yondó, dándole vida independiente de Remedios, al cual en ese momento hacia parte, en 1941, a manos de la Compañía Socony. Compañía que seguiría su búsqueda de yacimiento del líquido negro en los municipios del norte, Cantagallo y San Pablo (Hurtatis, 2012).

Por lo tanto, el origen de las primeras dinámicas en el VRC es el resultado de una dinámica nacional, dinámica que se puede denominar como la disociación de los medios sociales de

vida del campesinado para convertirlos en propiedad privada capitalista, que fue efecto y causa de la violencia partidista a lo largo del territorio nacional (Borda.1959.p.202). Donde poblaciones rurales iban a ser víctima de la violencia, de los diferentes actores armados que tenían presencia y los cuales veían en la tierra un botín, comercializándola a merced de empresarios del campo, causando gran concentración de tierras en unos pocos grandes propietarios. Así, se iba generando una gran masa de población que no tenía ningún medio de vida para subsistir, que buscaba por sus propios medios tumar selva para producir los cultivos para el auto-sustento.

Las poblaciones que ya estaban instauradas en el VRC antes de los 1940, eran ignoradas en el plano nacional, hasta que la economía petrolera tomó importancia en el territorio. Si se observa únicamente el VRC en este espacio geográfico, no fue generador de la disociación entre el productor y su medio de vida directamente, para convertirlos en propiedad capitalista. Como si lo fueron las empresas que llevarían la explotación de petróleo, a gran escala, actividad propia y necesaria para el modo de producción capitalista a nivel nacional a manos de multinacionales, las cuales se beneficiaron del desplazamiento forzado y de la usurpación de los medios de vida de las comunidades campesinas en otras regiones.

En términos generales, la configuración territorial en la instauración del capital tiene precedentes y se dio por medio de las fuerzas vivas, como lo son las acciones de una clase económica, que conllevan a generar una estructura y ordenamiento social en el cual se facilite la acumulación y concentración de la tierra a manos de grandes empresarios, terratenientes y latifundio. Así, estos actores, agregando en este caso a empresas trasnacionales, tienen participación en el ordenamiento del mundo rural y sus efectos desiguales de distribución territorial. Donde por diferentes medios, la lógica del capital es priorizada por encima de modos y visiones de vida alternativas. Imponiéndose un modo de producción que busca, en la explotación a gran escala, en la concentración de los factores de producción, en la proletarización de la población, una configuración social que facilite el desarrollo del mercado, beneficiando a los grandes propietarios de los medios de producción.

Es así, como resulta pertinente la revisión del planteamiento de Marx, la “Acumulación Originaria”, el cual es un primer estadio necesario para entender el surgimiento del desarrollo del modo de producción capitalista, donde los medios que conllevan a configurar la

transformación de los diferentes objetos en elementos para la producción capitalista, van desde el uso de la legislación, la violencia sistemática, el desplazamiento forzado, hasta el asesinato. En la realidad, los métodos de la acumulación originaria son cualquier cosa menos idílicos (Marx.1887.p345)<sup>2</sup>. Esto facilitó la concentración de la mano de obra en los diferentes puntos que requería las multinacionales petroleras, producto de la usurpación hacia las comunidades campesinas de sus medios de vida, como la tierra, sus herramientas de trabajo y sus hogares a causa de la Gran Violencia.

En los municipios, cabe resaltar, tenía presencia actividades económicas previas, las cuales eran sustento de familias campesinas, el auto-sustento alimenticio por medio de la agricultura dejando la yuca, el arroz para el intercambio con otras regiones. Con un intercambio comercial escaso y limitado por las condiciones y carencia de comunicación con otras regiones, las familias campesinas tenían la tierra como un medio de vida, principalmente. Otras actividades económicas que tenían lugar en el VRC era la ganadería, la madera y minería artesanal, actividades presentes hasta el día de hoy, su principal destino comercial fundamentalmente ha sido Barrancabermeja (ACVC, 2011).

Sin embargo, con la irrupción de la actividad económica alrededor del petróleo se iban a desarrollar diferentes conflictos y herramientas de acción por cada actor que buscaba hacer predominar una actividad económica por encima de las otras. Al contrario de lo que se pueda pensar, la entrada de las compañías petrolíferas ocasionó, inconscientemente, las condiciones para un afianzamiento de la economía campesina y una lucha por el territorio por parte de las nuevas comunidades que ya ocupaban tierras en estos municipios, pero también las personas provenientes por este pequeño auge migratorio a causa de la combinación de estos dos elementos: la violencia política a nivel nacional y la irrupción de la explotación petrolífera en el VRC.

La dinámica general entorno al territorio en el VRC se basa también, como lo plantea Andrea Murillo en su estudio sobre las comunidades que la componen, por un arraigo a la tierra, que llevó posteriormente a desarrollar la organización campesina en el territorio. Esta dinámica iba a influir totalmente en la mentalidad de las comunidades, todas se encuentran de manera

---

<sup>2</sup> Se acude a Marx debido a que Harvey con su planteamiento de “acumulación por desposesión” hace alusión a este planteamiento, agregándole que este proceso no se ha dado de manera temporal sino que es constante en desarrollo del modo de producción capitalista.

directamente conectada, cada municipio ha aportado diferentes problemáticas y alternativas que se transmitirían e irían generando una identidad a lo largo del tiempo. Aunque los municipios se diferencian no solo por su localización, sino también por las pequeñas variaciones en las actividades económicas, construyen una identidad colectiva, desde las experiencias locales.

Es así, como en Remedios, hoy en día e históricamente, la principal actividad económica es la minería, predomina la minería artesanal, a pequeña escala, la cual es apoyada por los entables existentes en el municipio para procesar el material aurífero recogido en las minas. Esta actividad no representa un ingreso estable para la población, por lo cual sus habitantes se basan en la extracción de diferentes tipos de madera debido a la riqueza y biodiversidad del territorio. Otras actividades económicas son la ganadería, esencialmente, con dos especies de ganado que son el vacuno y el Bovino, la agricultura dedicada para el autoconsumo con la existencia de cultivos de yuca, plátano, maíz, arroz, naranja y caña de azúcar, no obstante una porción de los alimentos son traídos de otras regiones (La Marcha.2009). El oro es un elemento primordial para el municipio, todo lo que se mueve culturalmente alrededor de este elemento, las percepciones y expectativas, ha generado también elementos primarios para la creación de cinturones de miseria. Este elemento, dado a su inestabilidad, el nivel de dificultad para hallarlo, las cantidades escasas, las grandes expectativas, ha generado invasiones de personas que vienen detrás de la búsqueda del metal preciado y al cabo de un periodo de tiempo quedan imbuidos en difíciles condiciones económicas (Antioquia, 2015).

Yondó que a partir de la instalación del primer pozo petrolero en 1941 trae consigo personas procedentes Antioquia, Santander, Bolívar, Magdalena e interior del país, periodo en el cual se aumentó la población, un pequeño auge migratorio hasta la década de los sesenta, época en la que empezó a declinar la actividad petrolera (ACVC, 2011). Nueve años más adelante después de su fundación, las compañías holandesas estaban en Cantagallo y San Pablo, lo que trajo consigo un auge migratorio hacia estas poblaciones, así se va iniciando el proceso para el desarrollo de las comunidades campesinas. Otras actividades económicas se basan en la agricultura, principalmente en los cultivos de Yuca y Maíz, Ganadería y explotación madera, su principal punto de intercambio y comercio es Barrancabermeja.

En la década de los sesenta, la actividad petrolera bajó a tal punto que no representaba las mismas ganancias, el recurso no se hallaba fácilmente lo que ocasiono un declive para el rendimiento económico de las empresas y para el municipio como tal. Frente a esta dinámica, su importancia a nivel geográfico disminuyó, pero la comunidad del municipio asume la decisión de hacer lo posible para evitar la desaparición como municipio, por medio de las JACs pudieron constituir los municipios entre los años 1978-79 (Omaira, 2015). Esto se desarrollaba a base de una economía campesina. No obstante, la actividad económica a base del petróleo no ha perdido su importancia, debido también a su cercanía con Barrancabermeja, su explotación, su transporte ha sido el gran sostén en ámbitos comerciales con el nivel nacional.

Por lo tanto, en el VRC los municipios se consolidaron en la década de los cuarenta y cincuenta, cuando la violencia nacional y la economía petrolera generaron las condiciones para la concentración de comunidades en este espacio. Como ya se ha nombrado, cabe resaltar que las comunidades campesinas también aprovecharon las condiciones coyunturales para reafirmar su modo de vida. Las instalaciones de las compañías petroleras en el VRC produjo varios elementos, migración hacia estas tierras; explotación del recurso petrolífero, lo que en su momento significaba cuantiosas ganancias; adecuación de la tierras para la explotación, lo que representó un conjunto de oportunidades de tierras para las familias originarias y provenientes de otras regiones y que se iban desarrollando en estos municipios (ACVC, 2011). Sin embargo, este resultado se dio a través de aprendizajes en el desarrollo de diferentes conflictos que llevaron a idearse diferentes alternativas para la lucha por la tierra. Por ejemplo, hubo casos en que diferentes comunidades aprovecharon la noche para trabajar la tierra, de manera colectiva y organizada para generar presión a la compañía Shell para que cediera algunas tierras al INCODER que tenían en su propiedad pero no le daban uso. Esta disputa dio frutos para la comunidad campesina luego de que la Shell en el año 1963 cediera las tierras al Estado. La creación de JACs a lo largo del VRC da muestra de la organización a la cual el campesinado acudía como herramienta para disputar el territorio (Omaira, 2015).

El campesinado desplazado por la violencia, ya no solo la generada en el periodo de La Violencia, sino por la violencia paramilitar y estatal que también afectaba a las comunidades

campesinas, cansados de huir, se irían convirtiendo en férreos defensores de un modo de vivir, de su territorio. Así es como Murillo afirma que “Los colonos del Valle del Cimitarra se han caracterizado por su arraigo a estas tierras a pesar de las condiciones adversas de la selva que tuvieron que colonizar y de las acciones represivas que contra ellos se han tomado hasta el presente” (Murillo, 1994). Pero cabe resaltar que la represión no solo venía de las multinacionales, sino del establecimiento y cuando esta dinámica empezó, tuvo serias repercusiones para la comunidad, como desapariciones forzadas y persecución judicial.

En un estudio de Andrea Murillo, estableció tres elementos que observó que eran constantes en la historia del VRC que son: “El primero, la ruptura que significó para los campesinos expulsados por la violencia el asentamiento en las selvas de la región; el segundo, la permanencia de las relaciones de conflicto en el nuevo medio[;] tercero, las formas de resistencia adelantadas por los campesinos para hacer frente a los conflictos que enfrentaban. Este tercer aspecto es resultado de la influencia por la dinámica en el plano nacional, no solo por el desplazamiento forzado, sino también por el aprendizaje que había dejado la ANUC, después del intento fallido de reforma agraria por parte del gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), lo que va generar unas expectativas en la población campesina, así como el andamiaje organizativo entre algunas comunidades campesinas.

### **Repercusiones del conflicto armado en el VRC y nuevos conflictos.**

Las condiciones geográficas, elemento básico para entender la dinámica en el VRC, se convierte en un escenario por el cual, en el auge del conflicto armado, los diferentes actores armados tuvieron un interés especial en el VRC. Ya que se puede convertir en un fortín militar de importancia estratégica para el repliegue, a su vez que exhibía elementos para que se desarrolle cultivos de la hoja de coca, ausencia de la institucionalidad, de esta manera consolidar una economía que provisionara a los actores involucrados en el conflicto armado. Por otro lado, alimentados por la codicia de enriquecerse por medio del narcotráfico, que requería una concentración de tierras, se realizan en el territorio alianzas macabras que atentaron seriamente contra la vida organizativa del campesinado, llevándose numerosas vidas de campesinos y generando desplazamiento forzado de las comunidades hacia las cabeceras municipales (Palacios, 2012).

Ahora bien, cabe resaltar que dichas alianzas se da entre actores que se encuentran en la ilegalidad con actores institucionales, abarcando las fuerzas militares. Es decir, los diferentes actores económicos, bandas mafiosas, optaron por la creación de paramilitares, con la colaboración de las fuerzas armadas con el pretexto de contener a la insurgencia, ya que la ineficacia de la FFMM por los parámetros legales no daba los resultados esperados. Sin embargo, como diferentes autores han afirmado, las fuerzas paramilitares son la combinación de diferentes elementos de la vida nacional, como la dinámica de la usurpación de tierras por medios violentos a gran escala, el valor político que representa la tierra en Colombia; la estrategia ofensiva contrainsurgente, que convertía a en cualquier organización social en potencial enemigo; otro factor será el gran poder político que pesa en los terratenientes.

El actor paramilitar representaría una herramienta para la usurpación de tierras, que beneficiaba la acumulación de propiedad de la tierra, que sirve para el quiebre de las organizaciones sociales, y así acomodar el modo de producción campesino a merced de los intereses de los grandes actores económicos. El VRC poblada por campesinos, alejada de los circuitos económicos nacionales, víctimas de los diferentes actores armados, en especial del paramilitarismo, lo que facilita la instalación de grandes empresas y fenómenos deplorables como el desplazamiento, la concentración de tierras, hechos que se pueden inscribir en un proceso de transformación territorial bajo la lógica del capital. Este proceso es constante y no temporal como lo planteaba implícitamente Marx con la Acumulación Originaria, ya que el modo de producción requiere constantemente de reproducir la lógica de separación de la población con sus medios de vida, es un proceso continuo que asegura la lógica capitalista del territorio y que también acude a métodos nada legítimos, cuando se es necesario para lograr consolidar esta dinámica.

Cabe aclarar que la lógica del actuar del Estado, por lo general, ha estado relacionado con la del poder capitalista, esta relación necesaria para las dos partes, a veces presenta contradicciones y conflictos entre ellas, que se resuelve con mecanismos que busca equilibrar y, en cuanto la situación determinada lo permita, mantener la existencia de dicha relación.

Ahora bien, como plantea D. Harvey el poder capitalista se guía por la ambición de acumulación como fin en sí mismo, esta es su lógica, lo que conlleva a efectos sobre el mismo territorio que puede menoscabar la autoridad y el papel del Estado. Sin embargo, el Estado

se apoya en el poder capitalista para mantenerse pero requiere, a veces, de llevar a cabo una regulación para evitar la pérdida de poder político territorial. De esta manera se complejiza el rol del Estado, desde la óptica propia de Marx, por lo que Harvey afirma que “ciertamente es inadecuado, por lo tanto, considerar al Estado capitalista como nada más que una enorme conspiración capitalista para la explotación de los trabajadores” (Harvey, 2007, pág. 293).

Retomando, el Estado “como una relación o un proceso: un proceso de ejercicio del poder a través de ciertos acuerdos institucionales” esto conlleva a una introducción de elementos en el cual el Estado no es un agente pasivo frente al desarrollo económico, ni tampoco se le da un papel místico como un agente por encima de las dinámicas sociales. Es un agente que precedió y colaboro de manera significativa a la instalación de las condiciones para el desarrollo del capitalismo, es así como plantea que el capitalismo no es solamente un modo de producción que representa una fuerza a favor de la clase burguesa para el acaparamiento del Estado, sino que el mismo Estado ayudo al desarrollo del capitalismo desde una lógica propia con una autonomía relativa (Harvey, 2007).

En el valle del río de Cimitarra, la introducción de grandes empresas multinacionales, el fomento del latifundio se puede relacionar ya sea con la omisión o acción propia del Estado, que intenta reconfigurar y ampliar el circuito económico con la ampliación del mercado, expandiéndolo a otros ámbitos a los cuales no estaban dentro del mercado a gran escala, por medio de las dinámicas ya mencionadas, como medio de ejercer control sobre territorios, aunque ante la opinión pública los niveles de autoridad del Estado son cuestionables. Es decir, partir de que la actuación del Estado no se da únicamente como receptora de las fuerzas económicas ya sean nacionales o internacionales, sino que también hay una intención explícita del Estado de fomentar dicho proceso, el desarrollo del modo de producción comandado por grandes actores económicos en regiones, como una política de Estado.

La configuración del territorio en el VRC se puede explicar en una asociación permanente entre las multinacionales, los servicios, ganancias, construcciones que hacían en los municipios; junto la funcionalidad del Estado, ya sea escasa o nula. Donde las empresas fueron, por periodos, en las décadas del cuarenta al setenta, eran las entidades que más intervenían en un ordenamiento social, construyeron las únicas carreteras existentes, hacían pistas para desarrollar conexiones aéreas con otras regiones, a partir de ellas se organizaron

las primeras urbanizaciones. Pero esto traería en consecuencia una represión a las comunidades campesinas que se dirigiera en su actuar contra las proyecciones que las empresas tenían sobre el territorio, como cuando se proponía por parte de las organizaciones campesinas una distribución de tierras para beneficiar a las familias que iban llegando desde diferentes zonas del país. Esto cambiaría cuando las ganancias del petróleo no iban a dar los resultados esperados en la década, esencialmente, del setenta, lo que ocasiono que el Estado, por medio de Ecopetrol, se hiciera a cargo de las tierras trabajadas por las multinacionales.

En este nuevo contexto, se fortalece no solo la economía estatal, sino los sectores ligados a la política que por medio de los partidos tradicionales ocupan los puestos públicos, recibiendo y administrando las regalías por aquella actividad económica. En cambio, el trato hacia las organizaciones campesinas se iba encrudecer, marcando un escenario de fuerte persecución, asesinatos de líderes sociales, estigmatización al conjunto de la organización, ocasionando que los diferentes proyectos que encaminaban a garantizar una distribución y tenencia de la tierra que beneficiara al campesinado no solo fueran ignorados, sino que también se ejerciera acciones para desaparécelos.

Ahora bien, aquí toma gran importancia la organización campesina y su retroalimentación al carácter democrático de las instancias dadas u ofrecidas por el mismo establecimiento, ya que por medio de los diferentes repertorios de acción, que iban evolucionando en los diferentes actores, las Junas de Acción Comunal se unían para defender el territorio, implementaban cooperativas; mientras que las grandes empresas, los terratenientes, con actores que hacían parte del Estado dieron origen al paramilitarismo. La insurgencia, también tenía presencia en el territorio lo que conllevaba a enfrentamientos bélicos, los campesinos sumergidos entre este conflicto decidían desplazarse como forma de huir a la guerra, ocasionando un aumento en el desplazamiento, pero con la particularidad de desplazarse hacia el mismo campo, la selva, con el fin de volver a sus hogares cuando pasara el combate armado y los actores armados, y no ser nuevamente desposeídos de sus tierras, un desplazamiento táctico, como forma de resistir y luchar por su tierra mas no de huir de la violencia política sino de hacerle frente (Cifuentes, 2016).

El recrudecimiento de la guerra va aumentando pero la resistencia y constancia de las organizaciones sociales se iría consolidando por medio de diferentes estrategias de

integración entre los habitantes, que también iban dirigidas a forjar la apropiación del espacio entre los habitantes del VRC, así se empezaba a forjar las bases para la consolidación de este actor el cual buscaba e iba a lograr llamar la atención del Estado para que dialogaran con base a sus necesidades. Durante la década de los ochenta se iría a forjar la unidad de las diferentes expresiones organizativas regadas a lo largo de las veredas que hacían parte del VRC, conformando una cooperativa que sufrió la persecución de las Fuerzas Militares oficiales y paramilitares, que veían en ella un auxilio para la insurgencia causando su cierre en el año 1993. Posteriormente, en la en el año 1996 empieza a resurgir la organización social en el territorio, renace la movilización a manos de la Asociación Campesina de Valle del río de Cimitarra, (ACVC) forjando la conexión con otras expresiones organizativas del campo a nivel nacional, ocasionando una gran presión para el establecimiento. Esto ocasiono la creación de la Zona de Reserva Campesina del VRC.

### **Pensarse como actor político: el campesinado en la disputa del espacio.**

Los elementos esenciales para que en el Valle del río de Cimitarra las comunidades campesinas hicieran defensa del territorio, tomando distancia de las lógicas del mercado internacional, del gran capital como se puede deducir que se proyectaba a la región debido a su riqueza natural, a la tierra virgen o selva que daría cuantiosas ganancias para los actores económicos en cuanto a la explotación minera a gran escala, a la agroindustria, pasa transversalmente por un elemento subjetivo, entendido así desde el marxismo<sup>3</sup>. El elemento subjetivo al que se hace referencia para explicar las dinámicas y el resultado actual del territorio, es el de la actuación de los hombres y mujeres que hacen parte de la comunidad campesina de este conjunto de municipios y veredas. Que en términos de Miguel Cifuentes, miembro de la dirigencia de la ACVC, contiene dos elementos claves que son: la integración y fraternidad que contiene el elemento principal para que el campesinado se constituyera como un actor protagónico, imponiendo sus denuncias por encima de los intereses de las

---

<sup>3</sup> Desde la explicación de Martha Harnecker, estas condiciones se ubican fuera de las estructura social que ayuda a mantener o transformar dicha estructura y andamiaje jurídico, político, es la acción de las personas por encima de los estamento presentes.

empresas nacionales, trasnacionales que se proponía instaurar un orden económico a favor del gran capital, con la colaboración del Estado (Cifuentes.2016).

El elemento subjetivo se compone de un elemento ideológico, que se puede interpretar como una argamasa que conecta las diferentes estructuras de cualquier sociedad humana (Althusser. 1976). Así se encuentra una comunidad inter-ligada por unos valores, principios en común que facilita la realización de proyectos colectivos, en los que las personas de la comunidad son participativas de manera directa o indirectamente. Así, el elemento que ha desarrollado la creación la Zona de Reserva Campesina ha sido la organización campesina, elemento que contiene la ley 160 de 1994 y el Decreto 177 de 1998 en el que indica los prerequisites para la adjudicación de la figura. Sin embargo, lo particular en el VRC ha sido la hostilidad que ha tenido que soportar las organizaciones campesinas, soportando los embates del Paramilitarismo, que incluían asesinatos, desapariciones y descuartizamientos de campesinos miembros de la comunidad; la persecución judicial hacia sus dirigentes, a los cuales las autoridades colombianas tuvieron que dejar en libertad por falta de pruebas y a la presión internacional (Hurtatis, 2012).

Soportando la violencia Paramilitar, la persecución desenfadada del Estado, la presión de grandes empresas, la estigmatización y acoso de las Fuerzas Armadas de Colombia, lo que en otra parte del país, probablemente, hubiera generado un fenómeno que se ha repetido a lo largo del país como es el desplazamiento forzado. No obstante, se construía una identidad, que tenía como base la resistencia y la defensa del territorio. Como se ha evidenciado en el VRC se ha constituido por dos elementos: las economías enclaves ahí instaladas, a su vez los desplazamientos que han generado los diferentes tipos de violencia que han tenido lugar en la historia del país, empezando por la población con los que huían de la violencia bipartidista de la Guerra de los Mil Días, luego de la violencia del periodo de La Violencia y el auge paramilitar. Por otro lado, la creación de la ANUC a nivel nacional, que influyó en la creación de Juntas de Acción Comunal en todo el territorio del VRC, como herramienta que veía el campesinado para luchar por la tierra frente las economías enclaves<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> En lo que concierne “la economía enclave” se caracteriza por ser una actividad económica, normalmente, extractivista, en la que da como producto grandes dividendos para un sector muy reducido, normalmente a

El auge de la Unión Patriótica, que junto al Partido Comunista tuvieron una gran acogida en el Magdalena Medio, en la disputa por la tierra a favor del campesino, lo que conllevó a la integración de las comunidades que se había iniciado décadas atrás cuando se reconocían como desplazados, y que no querían más serlo, que su gran interés era quedarse, disputar la tierra, el espacio con diferentes estrategias. Así, apareció un gran antagonismo, el auge paramilitar, que con complicidad y colaboración de sectores del Estado nacional iba a cobrar numerosas vidas, de lo que iba hacer parte de la historia del magnicidio de la UP a nivel nacional, siendo el VRC uno de los puntos que más iba a ser receptora de esta estrategia de guerra contrainsurgente que apuntaba directamente contra la sociedad civil (Gil, 2016). Así comienza un capítulo de terror en los diferentes municipios del Magdalena Medio, diferentes masacres alrededor del VRC haría parar en diferentes ocasiones los proyectos de economía solidaria, buscando la desaparición de las cooperativas conformadas por las comunidades.

La Unión Patriótica va ser un elemento esencial para la conformación de la identidad del campesinado que resultó en una dinámica de integración de las comunidades. Debido a que el campesinado empezó a practicar y acoger dinámicas de apropiación del espacio, como era la discusión del ordenamiento político-social, la tenencia y uso de la tierra de manera colectiva, las discusiones sobre la construcción de vías prioritarias para la comunidad, idearse proyectos que terminaron en cooperativas para fomentar la economía solidaria y fortalecer la economía campesina en la comunidad (Gil.2016).

Agregando, la dinámica de partido político en el que se discutía y se analizaba las situaciones políticas, de orden social a nivel local y nacional les dieron herramientas a las comunidades campesinas para que se pensaran el territorio, en el que querían establecer y hacer predominar una economía campesina, a su vez proteger el medio ambiente. Herramientas como la franja amarilla donde por la cual se protegió cerca de 359.000 hectáreas de selva virgen por tres décadas (Aboleda.2016); las cooperativas, puntos de intercambio donde se reunían todo lo producido por los campesinos de las diferentes veredas para poder comercializarlo con otros municipios, proyectos que irían hacer estropeado en un primer momento por las Fuerzas

---

los grandes empresarios. Pero no dinamiza la economía en el territorio, lo que da como resultado una mayor desigualdad, ocasionando traumatismos sociales, políticos y económicos sobre las relaciones sociales.

Armadas de Colombia y luego por el paramilitarismo, como parte de una estrategia de guerra contra la insurgencia dejando a las comunidades en medio de la confrontación armada.

En este sentido se acude al planteamiento de “Estructura de oportunidades políticas” según Tarrow, debido a que se puede ubicar los ciclos de los movimientos sociales a partir no solamente de la dinámica interna de estos y de las personas que toman la iniciativa para transformar algo de la realidad, sino también al agente de control para desvirtuar el proyecto alternativo que se pretende exponer, para contrarrestar, es decir, de una situación externa que en ocasiones se presenta hostil frente a las iniciativas del movimiento social. En cuanto a las circunstancias favorables lo permitan el movimiento social puede proyectar un crecimiento, sin embargo, frente a condiciones y sucesos contrarios al movimiento social es muy factible que tienda a permanecer, lo que en estas circunstancias plantea Tarrow es un proceso de consolidación interna, que permita resistir a estas condiciones (Tarrow, 1997).

Así el paramilitarismo formó una Asociación campesina para desvirtuar la legitimidad de la ACVC, la cual fue denominada Asociación Campesina del valle del río de Cimitarra y Magdalena Medio. Por medio de este mecanismo también se señalaba y estigmatizaba a la ACVC como organización liderada por las diferentes insurgencias. Aunque esta contraofensiva no tuvo el éxito deseado por sus autores, sirvió también como forma para justificar los ataques represivos del Estado en la década del 1990.

Aunque en las organizaciones campesinas del VRC podía representar los ritmos planteados por Tarrow, el cual plantea que son cíclicos, que presenta coyunturas que favorecen la movilización, así también hay algunas en las que se tiende a disminuir (Tarrow.1984.35). Se evidencia que cuando la coyuntura era negativa, en este caso por la represión y violencia sobre la comunidad, las organizaciones campesinas han podido coordinar lo necesario para seguir con una estructura consolidada e inclusive expandir su influencia o visibilidad. La ACVC se crea luego de un éxodo masivo a San Pablo y Barrancabermeja en el año de 1996, que se denominó la marcha de los Parques, convirtiéndose una vía de hecho para exigir al Estado el desmonte del paramilitarismo y respeto de los Derechos Humanos.

La Estructura de Oportunidades Políticas según Tarrow que la define a dimensiones consistentes —aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales— del entorno

político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo —al contrario que el dinero o el poder—, que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados (Tarrow.1984.48). En este sentido, las marchas cocaleras a nivel nacional en el gobierno de Samper, plantearon la figura de Zona de Reserva Campesina. Es decir la deslegitimidad de este gobierno; el resurgimiento de la movilización campesina a nivel nacional que se había visto estancada años anteriores, gravemente afectadas por la persecución y arremetida del paramilitarismo hacia la Unión Patriótica, también contra el movimiento social A Luchar, que afecto de manera seria la organización campesina a nivel nacional pero que en este periodo parecía resurgir. Generando un escenario favorable para la reactivación de los proyectos comunitarios en el VRC.

Los diálogos de paz del gobierno de Pastrana con la insurgencia de las FARC generaba una gran expectativa que ocasiono el desarrollo de los trámites para la implementación de la Zona de Reserva Campesina en el VRC. La coyuntura nacional afectaría de manera negativa posteriormente, cuando el fracaso y cierre de la mesa de diálogos aclimató las elecciones para que la opinión pública y el electorado dieran impulso a la vía militar para tratar el conflicto armado, opción representada principalmente por Álvaro Uribe.

Con la favorabilidad en las urnas para la instalación del el gobierno de Uribe Vélez fue decretada la suspensión de la ZRC, que iba a durar hasta el 2011, año en el que el Gobierno de Santos la reactivo. Durante la presidencia de Uribe la organización del VRC iba a sufrir una fuerte persecución y estigmatización, a tal punto que sus máximos líderes iban a ser encarcelados por el cargo de rebelión, pero la falta de pruebas obligó al Estado a concederles su libertad (Hernandez.2010). También, en este periodo la represión por parte de los paramilitares y de fuerzas armadas se iría a intensificar, siendo un capítulo más de la ilegitimidad en materia de la protección de los Derechos Humanos que tendría el gobierno de Uribe. No obstante, la organización campesina se afianza, se fortalece y aprende de las experiencias adversas, ganando reconocimientos a nivel nacional e internacional, la apertura de la Zona de Reserva Campesina abre nuevos escenarios de oportunidades y nuevos campos de lucha para los actores que tienen presencia confirmando en otro periodo que el Valle del

río de Cimitarra es un territorio en disputa Enunciar las favorabilidad buscada en espacios alternos al Estado (Omaira, 2015).

### **Zona de Reserva campesina: Un respiro para el campesinado del Valle el río de Cimitarra.**

La adjudicación de la Zona de Reserva Campesina del VRC ha tenido algún nivel de eficiencia, a pesar de que el Estado no ha sido consistente con el apoyo al Plan de Desarrollo que por ley la comunidad realizó colectivamente y que a su vez es vinculante con el establecimiento. A pesar de la falta al orden jurídico que realiza el Estado al no ser soporte, económicamente, de este Plan, que es oficial y de obligatorio cumplimiento, ha sido efectivo debido a que se ha acudido a diferentes recursos propios de los campesinos, de cooperación internacional y entidades nacionales (Lara.2012).

EL Plan de Desarrollo se basa en la economía campesina, que busca prevenir el desplazamiento forzado, la realización de proyectos agropecuarios a pequeña y mediana escala, elemento que ayuda a mejorar las condiciones de vida del campesinado. Por medio de herramientas como: el control del uso de la tierra por parte de la comunidad, interlocución con las autoridades locales en la planeación del territorio, programas de redistribución de ganado común; pero el VRC no se queda con el objetivo local sino que colabora con la creación de la Asociación de Zonzas de Reserva Campesinas Anzorc con el objetivo de fortalecer su propia Zona de Reserva Campesina, así como de compartir su experiencia y brindarle apoyo a los diferentes proyectos que apuntan a ser Zona de Reserva Campesina.

La territorialidad a partir de la adjudicación de la Zona de Reserva Campesina se desarrolla con base al campesinado como actor protagónico, el cual por medio de esta figura tiene una mayor incidencia en la planeación socio-económica y política del territorio. Pero esto se explica por dos elementos, al regirse un territorio bajo esta figura se está sacando, implícitamente, de la lógica del mercado de tierras, representado un mecanismo importante para evitar la concentración de tierras, a su vez se consolida la economía campesina como la base de la producción que en el territorio se da (Estrada. 2013). Componentes como la economía solidaria, la planeación y discusión colectiva del territorio ha hecho que las relaciones sociales estén enmarcadas por un marco de principios organizativos propios de la

construcción del espacio geográfico, siendo un límite a la agroindustria, al monocultivo y a la explotación de la mega-minería que pudiera atentar contra el medio ambiente que ha protegido desde la década de 1970 aproximadamente con la implementación de la estrategia de la Franja Amarilla (Agencia Rural.2008)

Así, los proyectos productivos dentro de la ZRC para el campesinado han sido gestionados desde la ACVC, teniendo como actor protagónico las diferentes comunidades del VRC, de esta manera la Asociación ha podido generar recursos de diferentes entidades como son once agencias, gobiernos extranjeros, y organismos no gubernamentales; así como trece Autoridades y organismos estatales, que se han logrado en el marco de diferentes jornadas de movilización, marchas, éxodos, refugios internos etc; así también como cinco universidades nacionales. De estas organizaciones se ha recibido diferentes recursos desde el año 2001, hasta el presente, lo que se considera que hubo Zona de Reserva Campesina por vía de hecho, durante el periodo que fue suspendida por el gobierno de Uribe. En el año 2001 se recibió aproximadamente más de mil millones de pesos por parte de entidades como Banco Mundial, Plan de Desarrollo del Magdalena Medio, del Municipio de Cantagallo, Ministerios de agricultura, Red de Solidaridad, Banco Agrario y la alcaldía de Yondo y Remedios, año en el que estaba constituida de manera legal. Cifras similares se encuentra en los años pertenecientes al periodo de suspensión, debido en parte con el Plan de Desarrollo como herramienta persuasiva frente a los diferentes organismos nacionales e internacionales como receptora de planes productivos y comunitarios para el VRC (Lara. 2012).

Entre los diferentes proyectos se encuentra de agroindustria de caña, de arroz, impulso a la ganadería campesina de búfalos, construcción de viviendas de manera colectiva, impulso a la comercialización de cooperativa Coopemantioquia, huertas integrales, a su vez se ha gestionado recursos para el fortalecimiento organizativo, como al equipo técnico de la ACVC. Estos proyectos se gestionan desde la Asociación Campesina dejando a cargo del desarrollo y de la veeduría a la misma comunidad, fortaleciendo lazos entre la comunidad a su vez propiciando la apropiación del espacio, de los proyectos productivos, sociales, comunitarios y ambientales.

La nula inversión del Estado ha forjado el carácter organizativo del campesinado, han tenido que movilizarse y desarrollar diferentes formas para suplir sus necesidades básicas. Un ejemplo ha sido la construcción de viviendas con recursos del Banco Agrario, de la presión hacia las alcaldías locales, y de la Red de Solidaridad. De esta manera, los mismos campesinos han podido construir sus casas, colectivamente se ha tomado la decisión de que familias eran las prioritarias para las primeras entregas, así como el manejo de convivencia entre las diferentes viviendas; de alguna u otra manera todos los beneficiados ayudaron a la construcción de las casas ya sea con trabajo directo como en la fabricación misma, o aportando en la alimentación de los trabajadores, recogiendo insumos de construcción etc, proyecto impulsado desde la misma organización campesina.

Ahora bien, los diferentes estudios del espacio, para identificar la naturaleza del VRC se ha promovido por medio de alianzas con universidades, obteniendo hallazgos importantes que puede explicar la presión de diferentes empresas mineras sobre el territorio, como es el caso de la explotación de oro, se presume que se encuentra una mina la cual se puede explotar por cerca de cuarenta años (Cifuentes, 2016). Estas alianzas han creado un escenario en el cual la academia nacional, se centre en las riquezas y cuidado de los ecosistemas de las regiones como la del VRC que ha sido ignorada por largos periodos, a su vez se convierten en una herramienta para encontrar maneras eficientes e integrales para la proyección de planes que mejoren la calidad de vida de los campesinos fortaleciendo una economía campesina, la seguridad alimentaria de los habitantes del VRC y aumenta a su vez la defensa de los Derechos Humanos siendo un mecanismo de presión efectiva para llamar la atención de los organismos estatales como internacionales y supranacionales(Ramos.2009).

Ahora bien, en el plano nacional, la ZRC del valle del río de Cimitarra ha sido un actor importante en la conformación de las Anzorc, Asociación Nacional de Reservas Campesinas, sus voceros, miembros de la ACVC han participado activamente en su creación y transmitido las diversas experiencias con las cuales han podido proyectar territorios campesinos dentro de esta figura jurídica. Inclusive en comunidades en las cuales todavía no se rigen bajo el amparo de la legislación, cimentado territorios campesinos por vía de hecho mientras que al mismo tiempo están desarrollando el debido proceso para ir cumpliendo con los requisitos que exige el Decreto 777, que da las condiciones para la adjudicación de la ZRC (Gil, 2016).

La asociación crea así una plataforma, en la cual se reúnen las diferentes organizaciones campesinas ubicadas en todo el territorio nacional, creando un actor con vocería nacional para presionar al establecimiento en dirección del cumplimiento de las exigencia histórica del movimiento campesino dentro de las cuales estas la Reforma Agraria, este accionar el académico Estrada lo ha caracterizado con el concepto gramsciano de “guerra de posiciones”, ya que para el autor representa pequeñas conquistas de las organizaciones campesinas, lo que hace una mejor correlación de fuerzas en el campo Colombia frente a las clases dominantes ya sean nacionales o trasnacionales. (Estrada. 2013)

Así la ZRC del VRC no solo se limita en las herramientas limitadas que ofrece la legislación en su aplicación, con la escasa o nula colaboración del Estado, sino que se convierte en un escenario de respiro para los campesinos y de proyección política en favor del campesinado a nivel nacional. Así el campesinado, que tiene en mente un cambio en la estructura del campo en el país para satisfacer sus demandas, proteger su modo de vida y economía de manera estable, reconoce las limitaciones de la ZRC, pero a su vez le dan crédito como un avance concreto hacia el reconocimiento del campesino como sujeto de derecho y político.

### **La importancia de la ZRC en cuanto a mantener y potenciar una fuerza social vigente desde el ordenamiento jurídico, el movimiento social.**

La creación de identidades a nivel de clase, en el campesinado en el plano nacional se da con mayor furor en la década de 1960, sin descontar los precedentes del despertar de la organización rural en la década de 1920 que dio pie a la creación de diferentes agrupaciones de izquierda. Debido principalmente a la promesa de la reforma agraria “que hizo despertar al gigante dormido” no solo por medio de la creación de la ANUC, sino que también, paradójicamente, por su posterior fracaso del proyecto y persecución hacia la organización que fue capitalizado por la insurgencia, agrupaciones y partidos de izquierda, principalmente (Archila.2007)

El campesinado constituye un actor protagónico dentro de los movimientos sociales a nivel nacional, pero antes de precisar sobre esta fuerza social, sería oportuno esbozar como desde la sociedad civil se contribuye e impulsa una democracia participativa dentro el régimen, ya que los movimientos sociales, como actores de la sociedad civil pueden ser analizados desde

una perspectiva que se enfocara en su contribución a la construcción de la democracia, en vez de solo dirigirse a analizar su creación, su posterior mantenimiento y eficacia.

De esta manera, los Movimientos Sociales se les puede ver como tejedores y organizadores de la sociedad, la cual puede contribuir a una relación de cooperación o retroalimentación del proceso democrático emanado por el Estado. El Estado adquiriendo un rol amplio, en el cual se reconoce como construcción resultante de procesos históricos de larga duración que tiene dentro de sus funciones ser el creador de consenso en torno a valores y normas de convivencia, sin omitir su uso como una herramienta de dominación. Por lo que sería tentador relacionar estas dos distinciones dadas por Archila, la cual daría como escenario ideal para el desarrollo de una democracia participativa un Estado con la función de creador de consenso junto a una sociedad civil fuerte, entendida como las personas que emprenden proyectos o un actuar con autonomía en la resolución legítima sin recaer en el paternalismo estatal (Archila.2007).

Dentro de la sociedad civil pueden forjarse relaciones de solidaridad como de conflicto, no obstante, una sociedad civil que se constituye con valores y dinámicas democráticas sería una base sólida para mantener un Estado democrático, a su vez que un Estado democrático puede crear una sociedad democrática. Sin embargo, distanciándose, superficialmente del planteamiento de Archila, la sociedad civil es el motor de un Estado democrático, si miramos las raíces del Estado moderno en Europa donde por medio de una revolución violenta se conquista un Estado basado en la democracia en Francia, la campaña libertadora en Hispanoamérica dio pie a la era de Estados basados en la democracia para su desarrollo. En el caso colombiano, las campañas de independencia da las bases del Estado dentro del marco democrático, así, las transformaciones democráticas no se han dado desde el establecimiento, sino por presiones desde la sociedad civil organizada. Los paros cívicos de la década del setenta y en especial del ochenta forjaron la apertura de oportunidades políticas, que hizo favorecer la correlación de fuerzas en el diálogo y negociación política a sindicatos y organizaciones campesinas para que el establecimiento tomara una postura más conciliadora que coercitiva, son síntomas de esta dinámica.

El Estado colombiano se basó en una democracia liberal en términos de Habermas, que básicamente se deja al imperio de la ley el accionar del Estado, con base a principios como la separación de poderes, el respeto al individuo, dándole autonomía y determinación al mercado como regulador de bienes y servicios. En el siglo anterior la economía colombiana tuvo un crecimiento económico constante, mientras el país se sumergía en una violencia con cifras escandalosas a nivel internacional. Tanto así que las declaraciones del presidente de la Andi en 1987 afirmó “al país le va mal, pero a la economía bien” (Bushnell.2005).

El mercado y las fuerzas económicas tienen una gran influencia sobre el Estado, en especial sobre los partidos políticos, que fueron a lo largo de la historia del país agentes de unificación de la nación más que el propio Estado. Esta dinámica no cambió con la proliferación de los nuevos partidos, que en gran medida, mantienen las mismas dinámicas que los partidos tradicionales, solo diferenciándose en el grado de su capacidad y grado de sus acciones (Palacios, 2012). En la década del noventa que superó el periodo del bipartidismo. Así, el Estado colombiano de alguna manera se caracterizó por ser “privatizado” en gran medida porque los partidos políticos dieron prioridad en favorecer el diálogo con conglomerados empresariales más que con sus propias bases sociales inexistentes, que en la gran mayoría de casos se limitaba a los beneficiados del clientelismo, fenómeno que fue típico del ejercicio del poder, contribuyendo a la concentración de poder en “caciques regionales”. A su vez, durante el bipartidismo las expresiones alternativas fueron cooptadas o eliminadas tras la estrategia de guerra sucia, como en el caso de la Unión Patriótica, ANAPO, MRL, el único frente de izquierda eran las diferentes insurgencias que no iban a tratar de mediar con el régimen sino de derrocarlo (Archila.2006.p356)

Dentro de la democracia colombiana se dio pie a un mínimo de responsabilidad, un máximo de libertad de acción. En especial, esta libertad iba mediada por la capacidad económica de los actores, favoreciendo así al gran capital ya sea nacional y extranjero, esta descripción no transgrede lo esencial de la democracia liberal de Habermas<sup>5</sup>. Dentro del actuar del Estado predominó un descuido de lo social, que fue representado en pocas reformas para atender a

---

<sup>5</sup> Habermas hace énfasis en que la democracia liberal se centra en la no intromisión del Estado en la cotidianidad de los individuos, pero que sirve de garante de los derechos fundamentales del individuo resaltando el estar a salvo de cualquier coerción externa.

los sectores subalternos y en precaria institucionalización de sus conflictos. En las cuales, las reformas y discontinuidades no fueron consultadas con los directos implicados, dejando a sectores de la sociedad a la intemperie y propia suerte. Donde fundamentalmente se buscó resolver las problemáticas del país desde un criterio más asistencialista que técnico. Fortaleciendo un paternalismo de Estado, en detrimento del desarrollo de la sociedad civil (Archila. 2006).

Así, entra en la enmarcación que da Habermas al proceso político democrático en donde hay tres actores que son la soberanía estatal, la regularización de descentralización del mercado y el tercero que surge a partir de la combinación de las otras dos; que es la solidaridad como una tercera fuente de integración social, que cuenta con una autonomía relativa, que puede enmarcarse dentro la soberanía popular. La persistencia el movimiento campesino fortalece el proceso democrático al hacer validar esta relación triangular más allá del papel, o establecido en la constitución política, en el que por ende puede ejercer una presión eficaz para minar la estructura y concepción de la democracia colombiana hacia una más abierta a la sociedad civil. Es decir posibilita un cambio de concepción establecida en los centros de poder y en la cultura política colombiana, de que la política y los asuntos públicos de la nación solo se manejan en las instituciones gubernamentales y dentro de la clase política. Es posiblemente una de las raíces para cimentar una democracia más abierta a los ciudadanos donde ejerza sus libertades positivas, en términos liberales, en dialogar e incidir sobre lo público, y no solo ejercer presión para el respeto de sus libertades negativas, defenderse frente una coerción proveniente inclusive del mismo Estado.

## **Conclusiones**

Cabe resaltar que las actividades económicas en el VRC predominan a pequeña escala debido a la ausencia de grandes empresas, es decir, son desarrolladas por colonos, campesinos y personas de a pie que en diferentes periodos del año van en busca de trabajo como es la explotación minera artesanal. Es claro como se ha ido planteando, que la lógica del capital en la cual empresas petroleras, en este caso, dieron pasos significativos para la consolidación de la fundación y consolidación de los municipios, en especial Cantagallo y Yondo. Pero este proceso ha tenido un desarrollo dialectico entre las economías basada a la explotación a gran

escala, en manos de grandes empresas nacionales o multinacionales y la economía a pequeña escala, economía campesina desarrolladas por las comunidades locales.

Como se ha nombrado anteriormente, el VRC es un territorio en disputa, pero esto va más allá de reflejar un malestar social y político entre los diferentes actores en el territorio entre los cuales se incluye al Estado. A su vez la lógica del capital como la lógica territorial del Estado, como lo pone de manifiesto Harvey, son dos lógicas que históricamente se han retroalimentando en la configuración de un territorio en la mayoría de los casos, lo cual complejiza la configuración territorial en este caso. Puesto que, al parecer las presiones de diferentes sectores empresariales y gremios económicos no descansan en su deseo de abarcar el VRC.

Sin embargo, la apropiación por parte de la sociedad civil expresada por movimientos sociales, gremio de trabajadores del agro y/o campo y organizaciones campesinas ha sido un factor que requiere toda la atención, debido a que han podido llevar un proceso de presión no solo a nivel local sino a nivel nacional e inclusive internacional sobre las decisiones estatales. Estos hechos, además de la presión mediática, también representan procesos que por años han desarrollado una cooperación sólida entre sus habitantes y concienciación sobre la apropiación del territorio.

De este modo se puede afirmar que las organizaciones sociales del territorio han hecho que la balanza se incline hacia favor de las comunidades campesinas y locales, así se puede realizar, al menos, una pausa en el impacto entre la alianza entre el matrimonio de la lógica capitalista y territorial del Estado en el VRC. Contribuyendo así a la consolidación de una economía campesina como base para una edificación del territorio desarrollada por sus habitantes, en la cual adquieren cada vez más protagonismo conservando así una posición fuerte en términos políticos y sociales frente a otros actores que también tienen intereses en el territorio. A su vez da como resultado la defensa de sus prácticas culturales y a un afianzamiento de una cultura propia y autónoma basada en actividades productivas soberanas, en una economía campesina.

Por lo tanto, la ZRC reconfigura la territorialidad en cuanto a que potencializa las condiciones pre-existentes a su adjudicación en el VRC, elementos entre los que están la planeación y discusión colectiva del territorio. Pero esto se da, debido a la organización campesina, que

fue la vocera para iniciar y llevar a cabo el proceso legal de la instauración de la figura jurídica, siguiendo con lo planteado por el Decreto 177 de 1996. En dicho Decreto postula, como es el caso en el VRC, que para iniciar el trámite se requiere de “Las organizaciones representativas de los intereses de los colonos o campesinos” que este caso es la ACVC, lo que demarca el carácter que iría a tomar en su aplicación. Como se observó, la organización campesina logró forjar una cohesión interna, con buenos canales de comunicación con la comunidad y otros actores, lo que representaría la posibilidad de ser una vocera y coordinadora de los proyectos propios de los campesinos.

Al ser el actor responsable por el trámite, se debe resaltar el proceso que la ACVC le ha imprimido al manejo del territorio, como es la forma de toma de decisiones asambleario, en el cual se discute y planea de manera colectiva el manejo del espacio geográfico, los proyectos económicos, el ordenamiento social y la priorización de las necesidades para su debida satisfacción.

Por otro lado, un gran factor que permite un desarrollo de territorialidad campesina es el freno que le imprime la figura a la concentración de tierras, en donde las tierras no se puede comercializar de manera individual, sino que debe pasar por la decisión colectiva, siendo una herramienta para parar el latifundio o acumulación de tierras en el VRC. A su vez, se garantiza de manera significativa la tenencia de tierra por parte de los campesinos y de pequeños propietarios, a pesar de que en la figura no se prevé ni se creó con el objeto de una distribución de la tierra, en el VRC prevalece la tenencia de las tierras, en especial, por parte de campesinos.

Otro de los requisitos que está dentro de la reglamentación es la elaboración del Plan de Desarrollo, el cual es vinculante, de obligatorio cumplimiento, para el Estado. Es así como el Estado debe entrar a velar por la realización de este plan. Sin embargo, esto no se ha llevado a cabo de manera significativa, con la instancia central, pero ha abierto las oportunidades para que diferentes niveles estatales, como alcaldías, e institución no gubernamentales entren en el apoyo de realización de los diferentes proyectos enmarcados en este Plan. Este requisito reforzó la discusión colectiva sobre el territorio, ya que se retroalimenta periódica y constantemente desde el carácter de la ACVC.

Forjando la economía campesina no solamente se hace prevalecer algunas actividades productivas sobre otras, a su vez que se forja una soberanía alimentaria en el territorio, se está interactuando en lo cotidiano con las comunidades en el plano público, lo que conlleva a una apropiación del territorio por parte de estas comunidades campesinas, sin la injerencia de actores externos o con una correlación de fuerzas sociales desfavorables. Priorizando una cosmovisión y cultura a partir de estos elementos, una cultura campesina que se piensa el territorio de manera colectiva, sembrando raíces sólidas para el desarrollo y prevalencia de una economía campesina y de unas relaciones sociales en donde el campesino aprenda y vaya obteniendo derechos políticos y sociales sobre el territorio.

Ahora bien, la Zona de Reserva Campesina del VRC ha sido activa en la creación y refuerzo de una coordinación nacional de las diferentes ZRCs que se han creado y se quieren proyectar en territorio nacional. Las comunidades campesinas que buscan en esta figura mejorar sus condiciones sociales encuentran en Anzorc<sup>6</sup> un apoyo bastante fuerte, a su vez ha ejercido como puente de comunicación para que el campesinado colombiano se construya como un actor social que busca el reconocimiento como Sujeto de Derecho como se ha podido evidenciar en los encuentros nacionales (Anzorc.2012).

En esta organización a nivel nacional se puede observar las dinámicas que puede contribuir a que haya una política deliberativa en términos de Habermas<sup>7</sup> en la cual se da paso al desarrollo efectivo de las libertades positivas que tiene los ciudadanos dentro de una democracia, que opta porque los ciudadanos tengan una capacidad real de participación en el proceso político y en las discusiones de los asuntos públicos. Rompiendo el caparazón de la democracia restringida donde la ciudadanía se limita a poder defenderse de la coerción externa, inclusive del mismo Estado, y la búsqueda de intereses privados, dando legitimidad al Estado únicamente por el proceso electoral. Así la ciudadanía ejercida, también, desde las libertades positivas privilegia la organización civil, la participación en la toma de decisiones

---

<sup>6</sup> La Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina ha impulsado, desde diferentes áreas, la conformación y adjudicación de Zonas de Reserva Campesina en diferentes puntos geográficos a nivel nacional. La coordinación va desde asesoría hasta aportes materiales que desde las diferentes organizaciones pueden hacer.

<sup>7</sup> En lo que concierne, la política deliberativa de Habermas requiere de que el Estado fomente y respete una sociedad civil más activa en los asuntos públicos. En este marco, se busca que la discusión sobre asuntos públicos sean abiertas y cuente con mayores mecanismos de participación por parte de los diferentes sectores de la sociedad civil.

sobre el territorio, fabricando un pivote para que en el plano nacional se pueda defender la postura de las organizaciones campesinas de poder incidir en el ordenamiento social del territorio en los cuales habitan. Lo anterior evidencia que el movimiento no se resigna hacer cambios y poner debates en planos aislados y separados, sino que resulta ser una estrategia para defender esos territorios, es la expansión de su discurso, del fomento del debate sobre el manejo de la tierra, ya desde un plano nacional direccionándolo hacerlo con la instancia central.

## **Bibliografía**

### **○ Informes Digitales:**

- ACVC. (2011). Plan de desarrollo sostenible. Valle del río Cimitarra, Magdalena Medio.
- Cardoza, G. (2 de 10 de 2015). Vacíos jurídicos y oportunidades. zonas de reserva campesina.
- CDPMM. (2012). *Sistema de información georreferenciado dela Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra*. Barrancabermeja: Corporación desarrollo y Paz del Magdalena Medio.
- Experiencias desde lo local en defensa del territorio. (s.f.). En *Zona de Reserva Campesina Valle del río Cimitarra*.
- Hurtatis, H. I. (2012). La Asociación del Valle del río de Cimitarra como mecanismo de resistencia política a proyectos latifundistas. Bogotá, Colombia.
- Marx, K. (2007). La llamada acumulación originaria. En K. Marx, *El Capital*. Archivo digital de Fidel Ernesto Vásquez.

### **○ Artículos de Revista:**

- Cardoza, G. (2 de 10 de 2015). VACÍOS JURÍDICOS Y OPORTUNIDADES. ZONAS DE RESERVA CAMPESINA.

- Cely, P. (Abril de 2015). *Memorias de movilización, organización y resistencia campesina en medio de la violencia sociopolítica y el conflicto armado interno en Colombia. El caso de la Asociación Campesina* (Vol. 5). Bogotá.
- Estrada, J. (2013). La Producción Campesina del Territorio. Zonas de Reserva Campesina. *Revista Espacio Critico*, 24-38.
- Hernandez, E. L. (2010). Estado actual de los proyectos productivos de la Zona de Reserva Campesina. *La Marcha*, 12-20.
- Ramos, M. (2009). Seguimos en la legítima e incalculable lucha por la Zona de Reserva Campesina del VRC. *La Marcha*, 20-28.
- Omaira, C. A. (2015). Territorios en disenso: El caso de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra en Colombia. *Centro De Estudios Interdisciplinarios En Etnolingüística Y Antropología Socio-Cultural [serial online]*.
- Molina, A. L. (2011). La zona de reserva campesina del valle del río Cimitarra: un ejercicio inconcluso de participación ciudadana. *Revista Colombiana de Geografía*, 21-33.
  - **Sitios web:**
  - Alcaldía de Cantagallo - Bolívar. (27 de Octubre de 2015). *Alcaldía de Cantagallo - Bolívar*. Obtenido de [http://www.cantagallo-bolivar.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://www.cantagallo-bolivar.gov.co/informacion_general.shtml)

- Alcaldía de Cantagallo - Bolívar. (s.f.). *Alcaldía de Cantagallo - Bolívar*. Recuperado el 18 de Octubre de 2015, de [http://www.cantagallo-bolivar.gov.co/quienes\\_somos.shtml](http://www.cantagallo-bolivar.gov.co/quienes_somos.shtml)
- Alcaldía San Pablo-Bolívar. (20 de Octubre de 2015). *Portal Oficial del Municipio de San Pablo sur de Bolívar*. Obtenido de Portal Oficial del Municipio de San Pablo sur de Bolívar.: [http://www.sanpablo-bolivar.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://www.sanpablo-bolivar.gov.co/informacion_general.shtml)
- Antioquia, A. R. (15 de OCTUBRE de 2015). Alcaldía de Municipio de Remedios - Antioquia. Obtenido de [http://www.remedios-antioquia.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://www.remedios-antioquia.gov.co/informacion_general.shtml)
  - **Entrevistas:**
  - Cifuentes, M. (12 de julio de 2016). Experiencia desde la ACVC. (C. Gamba, Entrevistador)
  - Gil, A. (16 de febrero de 2016). Quien es Andrés Gil. (C. Gamba, Entrevistador)
  - Manzano, A. (2015). Experiencias desde lo local en defensa del territorio.
    - **Medios Audiovisuales**
    - Agencia Prensa Rural. (Dirección). (2008). Días de campo-capítulo 4-especial ACVC [Documental].
    - Contravía (Dirección). (2011). *Cap. 259. ACVC: "De todas formas, buscamos la Paz"* [Documental].
      - **Secciones de libros:**
      - Archila, M. (2008). Capítulo 6: El fortalecimiento del Estado y de la sociedad civil. En M. Archila, *Idas y venidas vueltas y revueltas: Protestas sociales*. (págs. 330-375). Bogotá: CINEP/ Centro de Investigación y Educación Popular.

- Archila, M. (2008). La construcción de identidades. En M. Archila, *Idas y Venidas, vuelta y revueltas: Protestas sociales* (págs. 376-431). Bogotá: CINEP/ Centro de Investigación y Educación Popular.
- Habermas, J. (1999). La lucha por el reconocimiento en el Estado Moderno. En J. Habermas, *La inclusión del otro* (págs. 221-287). Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (1999). Tres tipos de democracia. En J. Habermas, *La inclusión del otro* (págs. 289-341). Barcelona-España: Paidós.
- Harvey, D. (2003). *El Nuevo Imperialismo*. Madrid-España: Akal.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del Capital*. Madrid-España: Akal.
- Palacios, M. (2012). Capítulo 3: Guerra a las drogas, escalamiento guerra sucia. En M. Palacios, *Violencia Pública en Colombia 1958-2010*. Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del Espacio: técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel S.A
- Murillo, A. (1994). *Un Mundo que se Mueve como el Río. Historia Regional del Magdalena Medio*. Barrancabermeja.
- Tarrow, S. (1997). El poder en Movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y política. Madrid España: Alianza Editorial.
- Tarrow, S. (1997). Los poderes del movimiento. En S. Tarrow, *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (págs. 147-263). Madrid-España: Alianza Editorial.
- Vega, R. (2004). En R. Vega, *Colombia y el imperialismo contemporáneo*.

- Vega, R. (2004). América Latina y Colombia en la geopolítica imperialista. En R. Vega, Colombia y el Imperialismo Contemporáneo. Un eslabón geoestratégico de los Estados Unidos (págs. 5-39). Bogotá: Ocean Sur.
- Vega, R. (2004). Sistemas de "conservación", biosaqueo y despojo territorial: la otra cara de la recolonización imperialista. En R. Vega, Colombia y el Imperialismo Contemporáneo. Un eslabón geoestratégico de los Estados Unidos (págs. 165-182). Ocean Bogotá: Sur.



